

Originalidad interna del español novohispano en el sur de Estados Unidos (según las encuestas del *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*)

Amalia Pedrero González

(pedrero@ceu.es)

UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO

Resumen

Este trabajo muestra rasgos lingüísticos propios del español novohispano de Estados Unidos, basándose en la parte léxica del cuestionario del *Atlas lingüístico de Hispanoamérica*. Primero se analizarán las creaciones; después, se estudiará su distribución geográfica, para determinar la originalidad en sí y la unidad del territorio con respecto a esta.

Abstract

This paper shows the typical linguistic features of Spanish in the Southwest of the United States, based on the lexical part of the questionnaire *Atlas lingüístico de Hispanoamérica*. Creations will be analyzed first, then their geographical distribution to determine their originality and the unity of the territory with regard to them.

Palabras clave

Creatividad lingüística
Español del sur de EEUU

Key words

Linguistic creativity
Southern US Spanish

AnMal Electrónica 35 (2013)
ISSN 1697-4239

INTRODUCCIÓN

Uno de los últimos trabajos de Manuel Alvar en lo que a Geografía Lingüística se refiere fue el macroproyecto del *Atlas lingüístico de Hispanoamérica* (ALH), cuyo cuestionario redactó junto a Antonio Quilis (Alvar y Quilis 1984). Con este cuestionario se realizaron encuestas en gran parte de Hispanoamérica que se han ido

publicando, ya en forma de mapas, como es el caso de Venezuela; ya en forma de listas, como por ejemplo Estados Unidos o la República Dominicana.

En este trabajo partiremos de los materiales correspondientes a las encuestas con este cuestionario, el del *ALH*, en la parte del sur de Estados Unidos, donde Alvar buscó, entre 1987 y 1996, por Nuevo México, Colorado, Texas y Arizona la pervivencia del español novohispano, además de incluir otros puntos (Luisiana), donde el español tenía siglos de tradición¹. Los resultados de las encuestas fueron publicados en Alvar (2000).

Dentro de todo el material recogido, se ha trabajado con los 404 conceptos pertenecientes a la parte léxica del cuestionario. Basándonos en este corpus, se presentarán los resultados procedentes de la aplicación de procedimientos informáticos a los materiales aportados por la Geografía Lingüística, con el fin de establecer por medio de datos estadísticos, en esta ocasión, los usos propios de la zona e intentar aportar de este modo, además del material en sí, si por medio de estas voces, o de estos usos exclusivos del sur de Estados Unidos, existen restos de lo que fue el primitivo español de la zona.

Para estudiar estas voces que se han considerado *innovaciones internas del territorio*, el trabajo se dividirá en dos partes: en la primera se estudiarán las voces según los doce campos léxicos en los que se divide el cuestionario del *ALH*: I. El cuerpo humano; II. El vestuario; III. La casa. Cuestiones domésticas; IV. La familia. El ciclo de la vida. La salud; V. El mundo espiritual; VI. Juegos y diversiones; VII.

¹ Sobre el proceso de realización de las encuestas y los problemas para la selección de informantes, cfr. Alvar (1991 y 1996). Al final, los resultados fueron las entrevistas realizadas a 52 informantes, 24 hombres y 28 mujeres de diferente edad e instrucción, en los Estados antes mencionados. La distribución de informantes y puntos de encuesta según los Estados tampoco es homogénea: en Luisiana hay 2 informantes y 1 punto de encuesta (Poyrás); en Texas hay 8 puntos de encuesta (según su distribución por Tx1... son: San Antonio, Houston, Goliad, San Diego, La Rosita, Benavides, Ríos y Río Grande) y 19 informantes; por su parte, en Nuevo México se recogieron 12 puntos de encuesta (Tierra Amarilla, Taos, Valle de Boeyeros, Cuba, Peñasco, Española, Santa Fe, Gallufo, Las Vegas, Albuquerque Monticelo y la Mesilla) y 23 informantes; en Arizona y el sur de Colorado hay dos puntos de encuesta (Tucson y Mesa para Arizona y Los Rincones y San Luis en Colorado) y 4 informantes en cada estado. Aunque en las ciudades suele haber mayor número de informantes que en las zonas rurales, predominaba en la selección, como señala Alvar en sus trabajos, la herencia del español.

Profesiones y oficios; VIII. La enseñanza; IX. El tiempo; X. Accidentes topográficos; XI. Agricultura, y XII. Animales y ganadería.

Dentro de cada uno de estos campos, se hará una primera clasificación entre las *variantes* (las respuestas obtenidas para estos conceptos) que obtuvieron un porcentaje de aparición en su *palabra* (es decir, el concepto por el que se pregunta en las encuestas) correspondiente con respecto a todo el territorio, superior al 10%, en orden decreciente en cuanto a su porcentaje de aparición; luego, se hará lo mismo con las voces que obtuvieron un porcentaje inferior a este 10%, que se estructurarán según estén documentadas en fuentes de la zona o no. Se ha tomado como referencia el 10%, ya que dentro de una palabra con un índice medio de respuestas, esta cifra se corresponde con, al menos, cinco respuestas, un número que nos parece ya significativo para poder sostener cierto grado de lexicalización.

En la segunda parte, se han tomado los datos globales en relación con cada uno de los planos lingüísticos, la comparación entre los diferentes campos léxicos para ver cuáles son los que presentan los mayores índices de originalidad, además de analizar la presencia de estos usos en cada estado por separado, con especial atención a las que son compartidas en el territorio, o se refieren únicamente a estados en concreto, y la relación con su documentación en las fuentes de la zona.

METODOLOGÍA

Para elaborar los materiales procedentes de las encuestas realizadas en Estados Unidos, se pensó en crear una aplicación informática que determinara en términos de frecuencia el componente de base del léxico de esta zona, para poder precisar la presencia de cada uno de los elementos del plano léxico (patrimonial, mexicanismo, náhuatl, arcaísmo, anglicismo y creaciones), teniendo como base la estructura del cuestionario del *ALH*, al mismo tiempo que está preparado para aplicarlo a cualquier otro atlas, para establecer comparaciones entre los distintos componentes del léxico con mayor precisión. Se diseñó así un programa informático compuesto por siete bases de datos relacionadas mediante campos de enlace para el filtrado, capaz de establecer siete tipos diferentes de análisis estadísticos, entre los que se encuentra el *estudio de palabras y variantes* —a partir del cual hemos extraído los datos de este trabajo—, donde se muestra la frecuencia de aparición de una variante dentro de su

palabra correspondiente con respecto a todo el territorio, estructuradas por campos léxicos, y estos, a su vez, por palabras con variantes de mayor frecuencia entre el 100-75%; 75-50%, 50-25% y 25-0%².

En cuanto al concepto de *creación*, se han considerado como tales las realizaciones fonéticas no documentadas en zonas que mantengan relación con el territorio que nos ocupa (principalmente México), así como voces que no están documentadas en otras zonas (creaciones léxicas), o significados que tampoco han sido documentados en cualquier tipo de estudio que no sean los referentes al sur de Estados Unidos. No se incluyen dentro de este apartado anglicismos no documentados en otras zonas si su significado se corresponde con el que tienen en inglés, ya que no es el español del territorio el que ha creado la forma, sino simplemente la ha importado.

Se debe precisar que es muy difícil asegurar sin riesgo a equivocarse que una voz o un determinado significado sea exclusivo de una zona determinada solo por el hecho de no estar documentada en fuentes, ya que en muchas ocasiones son simples imprecisiones en la respuesta. En este sentido, se ha tenido muy en cuenta el porcentaje de aparición de cada variante en su palabra correspondiente: obviamente, cuanto mayor fuera este, más posibilidad existe de que se tratara de una creación y, junto a este, también en los casos en los que los porcentajes son más bajos, es importante el hecho de que esté documentado en estudios sobre la zona que nos ocupa.

Enumerar todas las fuentes consultadas es un trabajo complicado, aunque se han incluido aquellas que se refieren al español general —como el *Diccionario* de la Real Academia Española (2001), citado siempre como *DRAE*—, al español de América, entre las que se encuentran los diccionarios de Friederici (1960) o Morínigo (1993),

² El programa realiza los porcentajes con respecto a las respuestas obtenidas, sin tener en cuenta la no respuesta; por tanto, en aquellos conceptos (aunque pocos) en los que predomina la no respuesta, los porcentajes no son significativos con respecto a todo el territorio, como se explicará en cada caso correspondiente. El programa puede realizar, además del estudio de palabras y variantes, otros: estudio topológico, análisis por campos semánticos, por Estados, el global de todos los datos, o la relación entre la filiación de las variantes y factores como la instrucción, el sexo o la edad de los informantes, que no se han utilizado en este trabajo. Los resultados del conjunto de los estudios se publicaron en Pedrero (2002), de donde se han tomado todos los datos referidos a los porcentajes.

así como diccionarios del español mexicano (Santamaría 1953; *DUM* 1996). En cuanto al sur de Estados Unidos, como obra de conjunto destaca el trabajo de Lope Blanch (1990) sobre el suroeste, y sobre cada estado en concreto, para Nuevo México y sur de Colorado, la principal obra de referencia es el diccionario de Cobos (1983), sin olvidar a Kercheville (1934); en Texas, el de Cerda (1974); para Luisiana, los trabajos de MacCurdy (1950 y 1959). Para el español de Arizona no hay una obra recopilatoria global, aunque sí hay artículos de referencia (Post 1975; Barker 1975). Además de los anteriores, se han tomado en cuenta otros estudios particulares sobre España, América, México o sobre el mismo sur de Estados Unidos, que se citarán en cada caso correspondiente.

ESTUDIO DE LOS CAMPOS LÉXICOS

El cuerpo humano

El porcentaje total de las voces incluidas en este campo léxico dentro del grupo de *creaciones* constituye el 4,66%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. De las voces que acabamos de mencionar, 9 (aunque en realidad son 5, pues hay dos coincidentes para distintos conceptos) tuvieron un índice de frecuencia superior al 10%. La voz considerada *creación* que dentro de este campo ha obtenido el mayor índice de frecuencia en su palabra correspondiente (46,9%), debido a su uso general en Texas, es *tacote*, ‘golondrino’, procedente del náhuatl *tlacotl*, ‘vara’, que en México designa un tipo de planta (Santamaría; *DUM*); sin embargo, Cerda lo recoge como «Tumor doloroso que sale en el cuerpo y se llena de pus y a su tiempo revienta», por lo que nos encontramos frente a una especialización semántica de la zona³.

En segundo lugar se ha registrado la voz *destripado* ‘herniado’ con un porcentaje del 35,4% en todo el territorio, pero restringida su localización a Nuevo

³ Con el significado ‘ántrax’, esta misma voz, *tacote*, obtuvo el 57,9% de frecuencia, por ser la respuesta mayoritaria en Texas; sin embargo, el índice de no respuesta dentro de este concepto fue muy alto, por lo que el porcentaje no se corresponde con el uso real en el territorio y, por tanto, no se ha reflejado.

México y Colorado. Esta variante solo se ha encontrado con el significado de ‘herniado’ en el diccionario de Cobos, como una forma típica del español de Nuevo México y el sur de Colorado.

En tercer lugar se encuentra la locución *chile de perro* ‘orzuelo’, con el 35,3% de frecuencia de aparición con respecto a todo el territorio, aunque se encuentra localizada, al igual que la anterior, en Nuevo México y sur de Colorado. Fue atestiguada por Cobos y Kercheville, que incluyen el término con el significado que aquí nos ocupa; sin embargo, en el *DUM* se define como «Planta leguminosa común en la costa del sur de México; flor o vara de San José», frente a Nuevo México y Colorado, donde se ha producido una creación semántica, como ocurría en el caso de *tacote*: voces que en el español de México se refieren a plantas, en el sur de Estados Unidos pasan a designar enfermedades.

La siguiente voz es *acafetado* ‘cabello castaño’, que obtuvo el 29,6% de frecuencia de aparición, registrada también principalmente en Nuevo México y sur de Colorado, de donde contamos otra vez con los testimonios de Cobos y Kercheville, que lo incluyen como voz típica de esta zona.

Por su parte, *chanchaquero* ‘tobillo’, con el 24,1% de todas las respuestas en este concepto, se documenta únicamente en Texas, eso sí, como única respuesta en todo el Estado, salvo en Tx1 (San Antonio, donde aparecieron *hueso sabroso*, *mero hueso del pie y tobillo*). La voz no se ha registrado en ninguna fuente consultada, si bien se ha tenido en cuenta que en náhuatl *tzintli* designa la ‘parte posterior’. En relación con su posible procedencia náhuatl, Smead y Clegg (1990: 29) recogen *chancaquí* como una voz azteca de etimología dudosa, porque no se ha comprobado la autoridad lingüística; por el significante, podríamos pensar que se encontrarían relacionados, pero el significado que ellos aducen (‘cardo’ y ‘zumbar’) es muy diferente al aquí requerido. Si es difícil atribuirle a la voz una procedencia náhuatl, es más difícil todavía asegurar que proceda del quechua, pero queremos dejar constancia de que en quechua existe el verbo *chancay* con el significado ‘moler, triturar’, por lo que la variante sería un derivado de esta forma más el sufijo español *-ero*; el cambio semántico podría ser explicado por metonimia, si partimos de que se puede «triturar» con el talón y, por contigüidad, el tobillo. Aun así, es más difícil justificar la presencia de una voz de origen quechua en el sur de Estados Unidos que no está documentada en México.

Dentro de las voces que obtuvieron un índice de frecuencia superior al 10% también se encuentra *chopo* ‘bajo’, con el 21,8 %, y localizado en Nuevo México⁴. Esta denominación puede considerarse como una variante de la voz azteca *chapo* (> *tzapa* ‘enano’); sin embargo, con la forma *chopo*, está atestiguada así por Hills (1938: 51) en Nuevo México.

Por último, la voz *molenco* ‘desdentado’ obtuvo el 20,4% en todo el territorio, aunque fue la respuesta general solo en Texas. En cuanto a su documentación en las fuentes, no se ha encontrado ningún testimonio.

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Son más problemáticas a la hora de asegurar su originalidad interna dentro de la zona las voces cuyos porcentajes son más bajos dentro de sus conceptos correspondientes y, como ya se apuntó al principio, en esta ocasión hemos establecido el límite en las que tuvieron un índice de frecuencia de aparición inferior al 10% en todo el territorio, dividido a su vez en documentados y no documentados en fuentes de la zona, como característicos del territorio.

Documentadas en fuentes de la zona. En Arizona (Az1b,c) se registró *falseado* ‘herniado’ con el 4,2% de frecuencia de aparición; no obstante, la voz no aparece documentada en este Estado, sino en Texas, pues según Cerda *falsearse* es ‘lastimarse algún miembro del cuerpo’, lo que puede estar en relación con el significado requerido, aunque la respuesta sea una imprecisión semántica.

Galgo ‘persona muy delgada’, está localizado en Nuevo México (NM7 y NM12a) con un porcentaje del 3,6% con respecto a todo el territorio. Si nos basamos en el testimonio de Santamaría —que coincide con la Academia—, es ‘goloso’, pero si examinamos la definición que aporta Cerda para Texas (‘flaco’), viene a ser la misma que en este caso se requería; es decir, nos encontramos ante una creación semántica, a pesar de que su documentación con el significado que se buscaba en las encuestas no se corresponda, al igual que en el caso anterior, con el estado en el que se consignaron.

Quebrado ‘cabello rizado’ obtuvo solo una respuesta en Nuevo México (NM1c), por lo que su porcentaje de aparición es el 1,9%. Puede parecer que es una

⁴ Con el significado ‘individuo grueso y pequeño’ esta misma voz obtuvo el 13,2% de frecuencia de uso en todo el territorio, pero también documentada en Nuevo México.

imprecisión semántica en la respuesta con respecto al concepto por el que se preguntaba, aunque la voz está también recogida por Lope Blanch (1990: 83) en Texas y Arizona con el mismo significado que nos ocupa.

Se podría incluir en este grupo *espiado* ‘cojo’, que obtuvo el 1,9% de frecuencia de aparición en Nuevo México (NM6); el término no ha sido encontrado como tal en ninguna de las fuentes consultadas, si bien Cobos lo define como una forma típica de Nuevo México y Sur de Colorado, pero no con el significado que se requería en las encuestas, sino con el de ‘montaña abrupta’.

No documentadas en fuentes de la zona. Otras voces con índice de frecuencia por debajo del 10% no figuran atestiguadas en fuentes de la zona, pero es posible establecer relaciones entre ellas y voces atestiguadas en otras zonas. *Desbocar* y *detener* ‘vomitar’ se localizaron en Nuevo México y Texas respectivamente con el mismo porcentaje: 1,9%. Ninguna de las dos figura en ninguna de las fuentes consultadas, pero Moreno de Alba (1992: 179) cita como términos de poco uso en México *trasbocar* y *deponer*, que pueden guardar cierta relación con los anteriores: *tras* - *bocar* \Rightarrow *des* - *bocar*, con una reinterpretación del prefijo, y *deponer* \Rightarrow *detener*, con un cambio de la bilabial por la dental. Caso similar es el de *desaflojarse* ‘desperzarse’, localizado en Nuevo México (NM9), con el 1,8% de frecuencia de aparición. La voz se puede explicar por analogía: de la misma manera que a partir del sustantivo *pereza* se crea *desperzarse*, de *flojera* (‘pereza’) *desaflojarse*.

Otras voces de este campo léxico no documentadas en ninguna de las fuentes consultadas y que obtuvieron un índice de frecuencia inferior al 10% son estas: *apuntador* ‘dedo índice’ (6,7%); *tonto loco* ‘dedo medio’ (6,3%); *podroso* ‘ántrax’ (5,3%, pero única aparición); *molenco* ‘falto de un diente’ (3,8 %); *extender la espalda* ‘desperzarse’ (3,6%); *escarbado* ‘jorobado’ (3,5%); *guístola* ‘golondrino’ (3,1%); *sabin* ‘mestizo’ (2,7%), registrado en Luisiana, con una nota en la encuesta como ‘mezcla entre indio y francés’; *desaldillado* ‘herniado’ (2,1%); *treco* ‘zambo’ (2%), localizado en Colorado, de la que no desechamos una posible relación con *chueco*; *guabeche* ‘falto de un diente’ (1,9%); *suelto* ‘pelirrojo’ (1,9%) *estrabado* ‘persona muy delgada’ (1,8%); *mano de cabra* ‘zurdo’ (1,8%); *moquete* ‘bofetada’ (1,7%), se registró en Nuevo México (NM9) y está marcada en las encuestas como ‘puñetazo’; *patatufo* ‘hombre gordo’ (1,7%)...

Vestuario

El porcentaje global de las variantes que se han recogido como *creaciones* dentro de este campo léxico es el 3,34%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. Solo se han registrado tres voces con un índice de frecuencia superior al 10%. El término que mayor índice de frecuencia obtuvo en este campo léxico incluido en el grupo de *creaciones* es *pechero* ‘mono (buzo, overol)’ con el 37,5% de todas las respuestas dentro de este concepto. Cobos la da como característica de Nuevo México y Colorado; sin embargo, en las encuestas aparece tanto en ambos Estados como en Texas.

También con el 37,5% de porcentaje de aparición, y repartido por Nuevo México, Colorado y Luisiana, se encuentra *vestido* ‘traje’. Armistead (1991: 294) y MacCurdy lo recogen con este mismo significado en Luisiana. Según Cobos, en Nuevo México y sur de Colorado es mucho más común la forma *vestido* para designar la prenda masculina, mientras que en el caso de la prenda que utiliza la mujer, el término más generalizado es *túnico*.

En tercer lugar, *chopos* ‘zapatillas’, obtuvo el 22,4% con respecto a todas las respuestas del territorio, pero se documentó únicamente en Nuevo México, donde fue la respuesta mayoritaria. Está registrado por Cobos con este mismo significado para la misma zona.

Variantes con porcentaje inferior al 10%.

Documentadas en fuentes de la zona. *Patarrabo* ‘traje de baño para hombre’ obtuvo una sola respuesta dentro de su concepto en Colorado (Co1), por lo que su porcentaje de aparición con respecto al total de las respuestas fue el 1,8%. La metátesis del término *taparrabo* está registrado con este significado por Cobos en el español de Nuevo México y sur de Colorado.

Chapeta ‘pendientes’ tuvo el 1,6% de frecuencia de aparición con respecto a todas las variantes, pues solo fue la respuesta de un informante en Texas (Tx6). En cuanto a los testimonios de la voz, Morínigo lo define como sinónimo de *chapetón* («Rodaja de metal con que se adornan los arneses de montar») en México. El único

testimonio del término con el significado requerido en el cuestionario es el de Cerda, para la zona donde se localiza el término en las encuestas: Texas.

Capeta ‘sombrero’ se registró en Luisiana con el 1,5% de frecuencia de aparición en todo el territorio. En cuanto a su documentación en las fuentes, está definido por MacCurdy con este mismo significado de ‘sombrero’; por otro lado, según Alvar (1998: 66), que tampoco documentó el término fuera de Luisiana, puede tratarse de una deformación de *capota*.

Se ha registrado en varias fuentes, tanto de la zona, como más generales, la voz *ropón*, que en Texas (Tx5) tuvo el 2% de frecuencia de aparición con respecto a todo el territorio. Según Morínigo, en Colombia, Chile y Venezuela es el traje que usa la mujer para montar en caballo. Por su parte, el *DUM* lo define como la ropa que llevan los niños en el bautizo y como ‘ropa de niños’, al igual que Cobos para Nuevo México y sur de Colorado. Sin embargo, con el significado ‘vestido sencillo de una pieza’ en Texas, las encuestas son la única fuente en la que se ha registrado, aunque se puede pensar que se trata de una imprecisión en la respuesta por su bajo porcentaje.

No documentadas en fuentes de la zona. Es posible establecer cierta relación entre voces no atestiguadas en fuentes de la zona y otras atestiguadas en otras zonas. Ocurre con *braguetas* ‘bragas’, localizada en Nuevo México (NM9), con el 1,7% de frecuencia de aparición, una creación semántica por una posible analogía con *pantaletas* más el término patrimonial *bragas*.

Por último, otras voces con índice de frecuencia inferior al 10% que aparecieron en este campo léxico son estas: *horquilla* ‘cierre de presión’ (2,2 %); *rosa* ‘lazos’ (2 %); *faldillas* ‘enaguas’ (1,8 %); *sobrepechos* ‘sostén (o prenda similar)’ (1,7 %); *zapato de la mañana* ‘zapatillas’ (1,7 %); *ropa menuda* ‘calzoncillos’ (1,6 %)...

La casa. Cuestiones domésticas

El porcentaje global de los términos que se han registrado como *creaciones* en este campo léxico es el 1,76%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. Entre estas voces, tres variantes obtuvieron un porcentaje de aparición superior al 10% dentro de sus palabras correspondientes. El compuesto *camalta* ‘cama’, localizado principalmente en el norte de Nuevo México, obtuvo el 25% de todas las respuestas. Solo Cobos y Kercheville testimonian este término, por lo que podríamos pensar que es una innovación propia del español de Nuevo México y sur de Colorado, si bien Kercheville lo incluye dentro del apartado de mexicanismos. No obstante, la voz no se ha registrado en ninguna de las fuentes referidas a México que hemos consultado.

Con el mismo porcentaje que el anterior (25%) figura *plaza* ‘pueblo’, que apareció en Nuevo México⁵: estaríamos ante una sinécdoque en la que se designa la parte por el todo, debido a que en esta zona el término *pueblo* se especializa en el que es habitado por indios, hecho que provoca la presencia de otra voz para designar la ‘población de menor extensión que la ciudad’, como demuestra el testimonio de Cobos y las encuestas. En estas (NM1; NM5(b); NM6; NM9; NM10) viene marcado *pueblo* como la designación que se le da al habitado por indios.

La tercera de las variantes de porcentaje superior al 10% es la voz *bolillo* ‘mano de almirez’ con el 13,3%. La voz se registra en Nuevo México, sobre todo en el norte. El término está definido por Santamaría como ‘palillos del tambor’; sin embargo, Cobos, Kercheville y Cerda lo definen como ‘rodillo para extender la masa’, que no se corresponde exactamente con el significado.

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Pasamos a ver las variantes registradas que pueden ser más problemáticas en cuanto a su clasificación por su menor porcentaje en las respuestas.

Documentadas en fuentes de la zona. Entre las voces atestiguadas en fuentes de la zona como características del sur de Estados Unidos se encuentra, en primer lugar, *rajada* ‘grieta en la pared’ con el 5,7% de frecuencia de aparición en su palabra correspondiente, localizada en Texas y Nuevo México, de la que contamos con el testimonio de Cobos con este significado para el español de Nuevo México y sur de Colorado.

⁵ Esta misma variante, *plaza*, con el significado de ‘ciudad’, también localizada en Nuevo México (NM5), obtuvo el 3,7% de frecuencia de aparición, sin que los informantes en este punto hagan diferencia entre los conceptos de ‘pueblo’ y ‘ciudad’.

Platón ‘palangana’ obtuvo el 5,3% de frecuencia de aparición en todo el territorio, pero repartido por todo el estado de Nuevo México. El término está definido por el *DUM* como sinónimo de ‘bandeja’, con el significado del *DRAE* («f. Pieza de metal o de otra materia, plana o algo cóncava, para servir, presentar o depositar cosas»); sin embargo, en Cobos se recoge el término con el significado ‘lavabo’, por lo que se puede pensar que nos encontraríamos ante una innovación semántica.

No documentadas en fuentes de la zona: rajadura ‘grieta en la pared’ (7,5%); *cerrador* ‘cerrojo’ (6,4%); *aros* ‘cántaro’ (5,1%); *escalariado* ‘peldaño’ (3,8%); *andadía* ‘andaderas de los niños’ (2,1%); *chispiar* ‘mancharse’ (1,9%); *figuradora* ‘cabecera’ (1,9%); *lugarcito* ‘pueblo’ (1,8%); *barbear* ‘afeitarse’ (1,7%)...

Familia. El ciclo de la vida. La salud

El porcentaje de aparición de las voces que se incluyeron en este campo léxico dentro de las consideradas *creaciones* fue el 3,46%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. Solo una voz obtuvo un índice de frecuencia superior al 10%. La variante es *trazgo* ‘glotón’, con el 10,9% de frecuencia de aparición en todo el territorio, aunque se localiza en Texas; aun así, no ha sido encontrada con este significado en ninguna de las fuentes consultadas.

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Al igual que en los campos léxicos precedentes, dividimos entre las que están atestiguadas únicamente en fuentes referidas a la zona y las que no lo están.

Documentadas en fuentes de la zona: codo duro ‘tacaño’ obtiene un porcentaje del 6,3% en todo el territorio, pero es un término característico de Nuevo México (en las encuestas apareció en NM11 y NM12c), como atestigua Kercheville, pero el término no solo se documenta aquí, sino también en Arizona (Az1c; Az2)⁶.

⁶ La misma voz, *codo duro*, con el significado de ‘avaro’, tuvo un porcentaje del 2% dentro de su palabra correspondiente; está localizada en los Estados de Nuevo México y Arizona.

Aventajoso ‘avaro’ apareció en Nuevo México (NM1b,c y NM2), con un porcentaje del 6% en todo el territorio. El término está registrado por Lope Blanch (1990: 87) también en Nuevo México, pero con el significado de ‘gorrón’.

Hombrecito ‘recién nacido’ obtuvo el 5,4% en todo el territorio, aunque apareció en Nuevo México (NM1c, NM4; NM10b), donde lo registra Cobos con este significado.

Estar caldeando ‘pelar la pava’ se documentó en Nuevo México (NM3a) con un porcentaje del 2,8% en todo el territorio. El término está marcado en las encuestas como humorístico; no obstante, Hills (1938: 47) incluye *caldear* como ‘coquetear’ sin ninguna marca.

Recargador ‘bravucón’ apareció en Texas (Tx1b) con el 1,7%. El adjetivo está formado a partir del verbo *recargarse*, que Cerda define como ‘jactarse, fanfarronear’.

Se han registrado voces atestiguadas en fuentes de la zona que no se corresponden exactamente con el significado requerido, pero que guardan cierta relación. En primer lugar encontramos *rasquera* ‘eccema’, que obtuvo el 8,8% de frecuencia de aparición en todo el territorio, pero se encuentra localizada en Texas y Luisiana (Tx1e,f y La1b), recogido por Cobos para Nuevo México y el sur de Colorado, y por MacCurdy en Luisiana, con el significado de ‘picazón’, concepto que guarda relación con el efecto que produce la enfermedad.

Rabo ‘hijo nacido tardíamente’ se registró con el 6,5% de frecuencia en todo el territorio, pero documentado en Nuevo México (NM1c, NM5a); es un caso similar al anterior, pues no se ha registrado con el significado requerido, aunque Cobos lo recoge como ‘hijo que nace después de gemelos’.

Cajonería ‘ataúd’, cuyo porcentaje fue del 5,6%, está atestiguado con el significado de ‘funeraria’ por Cobos y por Kercheville en lo que se refiere a Nuevo México; sin embargo, la voz apareció tanto en Nuevo México como en Arizona (NM2, NM12b y Az2).

Turco es otro de los adjetivos para el significado de ‘avaro’, que obtuvo un porcentaje del 4% en su palabra correspondiente. Geográficamente se documentó en Colorado (Co2 b,c), y está definido por Cobos para Nuevo México y el sur de Colorado como ‘gitano’.

Con el 3,2% se encuentra el término *piloncito* ‘hijo nacido tardíamente’, que apareció en Texas; en cuanto a su documentación en las fuentes de la zona,

contamos con el testimonio de Cobos para Nuevo México y sur de Colorado, que recoge *pilón* como ‘extra’ y le atribuye su procedencia al español de México donde significa ‘adquirido como ganga’⁷.

Corvero ‘tacaño’ también se documentó en Texas (Tx3c) con un porcentaje del 1,6% de todas las respuestas. El término está recogido por Lope Blanch (1990: 87) con el significado ‘gorrón’ también en Texas. Otras voces con el significado de ‘tacaño’ de las que no se ha obtenido ningún testimonio son *sacador* (Tx5) o *raspa* (NM11).

No documentadas en fuentes de la zona. Hay más voces dentro de este campo léxico cuyo porcentaje de aparición fue inferior al 10% y tampoco se han registrado en ninguna fuente consultada: *estómago espojado* ‘indigestión’ (4,3%), documentada en Nuevo México (NM1b; NM6), en las encuestas figura que la respuesta ha sido comprobada por el investigador; *prendorio* ‘ajuar de la novia’ (2,2%) (según el informante, su significado es ‘fiesta de la novia’); *comparecido* ‘manirroto’ (2,1%); *trasparto* ‘aborto’ (1,7%); *imbriado* ‘borracho’ (1,4%)...

Mundo espiritual

El porcentaje de las voces que se incluyen dentro del grupo denominado *creación* es superior a los anteriores: 6,6%. Sin embargo, el número de términos como tal es menor, al igual que las que obtuvieron una frecuencia superior al 10% (1), debido al que el conjunto de las voces de todo el territorio es muy inferior en este campo léxico en comparación con los anteriores.

Variantes con porcentaje superior al 10%. La única variante en este caso fue *abuelo* ‘coco’ con un porcentaje del 14,5% del total de las respuestas, localizada en el norte de Nuevo México y sur de Colorado, aunque se aclara que su significado es ‘fantasma’ y con leyendas, como afirma Cobos; además, según las encuestas, es costumbre india. Cobos relata que se vestían los propios abuelos cuando Santa Claus todavía no existía, y eran los «abuelos» los que de alguna manera desempeñaban

⁷ Otras respuestas que se han registrado dentro del concepto ‘hijo nacido tardíamente’ y que no se han documentado son las siguientes: *niño de cambio de vida* (Co2a) e *hijo del cambio de día* (Az2), *ratón* (NM4) o *percanso* (La).

este papel; además, hacían que los niños marcharan a su casa y ahí, de rodillas, rezaran sus oraciones⁸.

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Se han registrado locuciones como *finación del año* ‘Nochevieja’ (9,1%), o *domingo de la coneja* ‘domingo de resurrección’ (4%), por lo que suponemos que es una variante propia de la zona dentro de un registro no formal, ya que en las encuestas aparece una nota en la que se afirma que también lo llaman *pascua*. Aunque tenga un porcentaje dentro de su palabra en todo el territorio reducido (2%), hay constancia de que el término *mojo* se utiliza con el significado de ‘monaguillo’ en el norte de Nuevo México, ya que en las encuestas hay constancia de la comprobación del término por parte del investigador.

Por último, en Texas destaca la voz *malhechar* con el significado de ‘blasfemar’ (2,3%), formado por el adverbio *mal*, posiblemente más el verbo *echar*, aunque también es posible que pudiera ser una creación a partir de *malhechor*, sin consciencia, por parte del hablante, de que proviene de *mal* y *hacer*.

Juegos y diversiones

El porcentaje de las variantes que se incluyeron como *creaciones* en este campo léxico es el 3,8%. Sin embargo, este dato puede ser engañoso, pues la ausencia de respuestas en algunos conceptos de este campo es elevada, por lo que

⁸ Otras variantes que se han incluido también como creaciones en este mismo concepto, aunque con un porcentaje inferior al 10%, son *cola larga* (1,6%), recogido por Cobos con el significado al que nos referimos en el español de Nuevo México y sur de Colorado. En Luisiana, la respuesta fue *bulto* (3,2%), de la que tenemos constancia por Cobos no para Luisiana, sino para Nuevo México y sur de Colorado, definido por este como ‘fantasma’, y en las mismas encuestas, los informantes de Luisiana aclararon este significado. En Texas, una de las respuestas fue *mano pachona* (1,6%), no registrado con este significado en ninguna de las fuentes consultadas, aunque Cerda define el adjetivo *pachón*, -a de la siguiente manera: «Dícese del hombre o animal que tiene mucho pelo». Según esto, equivaldría a ‘mano peluda’, tal vez un significado próximo a ‘diablo’. Siguiendo con Texas, otra de las respuestas fue *viejo* (8,1%), que puede guardar relación con *abuelo*, a pesar de las diferencias geográficas entre ellos.

los porcentajes en esta ocasión no reflejan fielmente un número elevado de respuestas.

Variantes con porcentaje superior al 10%: herradura ‘tejuelo, rayuela’, obtuvo el 11,1% de todas las respuestas, pero con una sola aparición en Texas. Posiblemente la denominación viene determinada porque no era un tejo, sino una herradura el objeto que se lanzaba. Otras denominaciones no atestiguadas en las fuentes las encontramos dentro del juego conocido como ‘gallina ciega’. En este, la variante que obtuvo mayor porcentaje de aparición dentro de su palabra fue *la bruja*, localizada en Nuevo México, con el 11,1% del total de todas las respuestas; no obstante, no fueron las únicas variantes registradas en Nuevo México, pues también aparecieron los compuestos *monteciego* (5,6%) y *manociega* (2,8%). Por su parte, en Arizona, dentro de este grupo se puede incluir *tentaditas* (2,8%).

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Como en el caso anterior, para el concepto ‘chapuzar’ también se han dado varias respuestas no registradas en ninguna de las fuentes consultadas, como por ejemplo *brincar la cabeza*, localizado en Nuevo México, con el 2,3% del total de las respuestas. También en Nuevo México se documentó la construcción *darse de hincas* (2,3%), formado por el verbo *dar* empleado como pronominal más el suplemento *de hincas*, en la que destaca el sustantivo *hincas*, derivado de *hincar* ‘clavar’, en consonancia con el significado que *clavarse* tiene en América, de la misma manera que *picado* (sin salir de Nuevo México y con el mismo porcentaje que los anteriores), participio del verbo *picar*, sinónimo de *clavar* e *hincar* según el significado académico, no el que tiene en México, por lo que se ha producido una ampliación del significado, no solo de *clavarse*, sino de todos aquellos verbos afines a este. En Arizona, con significado menos preciso, se documentó *hondear* (también 2,3% de todas las respuestas), derivado de *honda*, denominación por el efecto que se produce en el agua tras zambullirse.

Para el concepto de ‘bailar la peonza’, la respuesta también en Arizona fue *zumbar*, con el 6,1% de todas las respuestas obtenidas, una posible creación a partir de *zumbel*, la cuerda en la que se enrolla la peonza para hacerlo bailar. Siguiendo con la peonza, una de las respuestas registradas en Texas (Tx3a) para ‘clavo de la peonza’ fue *la mona*, con el 2,3% sobre todas las variantes.

Por otro lado, es posible establecer una relación con voces atestiguadas en otras zonas en el caso de *encargado*, que se registró tanto con el significado de ‘llevar a cuestras’ con el 3%, como con el de ‘llevar a hombros’, con el 2,4%. Las dos respuestas pertenecen al mismo informante de Tierra Amarilla (Nuevo México), que no hizo distinción alguna entre los dos conceptos. La voz procede del prefijo *en-* más el participio *cargado*, creación por una posible analogía con *encajado* (otra de las respuestas registradas en Nuevo México), más el significado usual en América del verbo *cargar*.

Otras voces que tampoco se han registrado en ninguna fuente consultada son *culequiar* ‘ponerse en cuclillas’ (2,4%); *andacoja* ‘andar a la pata coja’ (2,3%), de *andar* más el adjetivo *coja* que refleja la forma de andar apoyándose solo en un pie; *irse a la peda* ‘irse de juerga’ (1,9%), con el sustantivo *peda* como sinónimo de ‘borrachera’, o *pegar un fregazo* ‘caer de bruces’ (1,9%).

Profesiones y oficios

Dentro de este campo léxico, el porcentaje de aparición que obtuvieron las variantes incluidas dentro del apartado de *creaciones* es el 7,14%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. Cuatro voces presentan un índice de aparición en todo el territorio superior al 10% en sus palabras correspondientes. En primer lugar se encuentra la voz *serruche* ‘serrucho’, con un porcentaje del 49%, gracias a que fue prácticamente la única respuesta registrada en Nuevo México y Colorado, una forma característica de esta zona, como así lo atestigua Cobos (la única fuente en la que se recoge), con el significado ‘sierra manual’ o ‘sierra en general’, pero también fue una de las respuestas aparecidas en San Antonio (Texas).

En segundo lugar se encuentra la variante *agujetas* ‘horquillas para el pelo’ con el 17%, documentada en Nuevo México y Colorado, cuyo significado varía en las diferentes fuentes consultadas. Así, en el *DRAE* se define como sinónimo de ‘broche’, y en Andalucía y Venezuela como el ‘alfiler que sujeta el sombrero’. Por su parte, en el *DUM* son ‘cordones para los zapatos’, y dentro de nuestro territorio lo registran Cobos y Kercheville con el significado de ‘horquilla’; es decir, nos encontramos ante una innovación semántica de la zona.

En tercer lugar se encuentra *cuerero* ‘guarnicionero, talabartero’ con el 12,5% del total de las respuestas; sin embargo, este es otro caso en el que la ausencia de respuestas predomina para el concepto, pues en realidad la voz solo se registró en Luisiana, aunque los informantes aclararon que es ‘el que compra cuero’. Otras variantes dentro del concepto ‘guarnicionero, talabartero’ fueron *guantero* (6,3%), derivado de *guante*, como la persona que los hace; o *tallero* (6,3%), de *tallar*, las dos localizadas en Nuevo México con una única respuesta.

Por último, *temporario* ‘obrero eventual, temporero’, con el 10,3% de todas las respuestas, localizado en Nuevo México, con el empleo del sufijo *-ario* en lugar del sufijo *-ero*. Otras variantes dentro del concepto ‘obrero eventual, temporero’ fueron la construcción *trabaja en veces* (2,6%), *de obra* (2,6%), o el adjetivo *horario* (2,6%), todas ellas en Nuevo México. Por último, en Arizona predomina la denominación *por mientras* (5,1%).

Variantes con porcentaje inferior al 10%.

Documentadas en fuentes de la zona. *Chinería* ‘peluquería de señoras’ obtuvo el 2,3% del total de las respuestas, pero se localizó en Nuevo México. La voz no está documentada en ninguna de las fuentes consultadas, aunque Cerda recoge *chinar* con el significado de ‘peinar’, de donde se deduce que es un derivado de este, confirmado por la aclaración que encontramos en las encuestas en las que se afirma que a las peinadoras se las llama *chineras*.

Alfileres ‘horquillas para el pelo’, con el 2,1%, apareció de forma esporádica en Colorado, sinónimo de ‘agujetas’ según el significado académico, aunque tenemos constancia de que Lope Blanch (1990: 95) lo ha recogido en la zona con el significado de ‘imperdible’ en Arizona.

Filero (con el 6% de todas las respuestas) con el significado de ‘afilador’, derivado de *filo*, está incluida tanto en fuentes de la zona como fuera de ella, pero con un significado diferente al que nos ocupa: Santamaría da cuenta del término como un mexicanismo con el significado de ‘cuchillo’ y localizado entre gente del hampa. Los testimonios que hemos encontrado de la zona que nos ocupa, los de Kercheville y Cerda, coinciden con Santamaría. Para Cerda es ‘navaja de bolsillo’, sin ninguna aclaración más. Por los puntos donde aparece (Nuevo México), puede tenerse en cuenta en cuenta la acepción de la voz inglesa *file* como ‘lima’, que con el sufijo *-ero* designaría la persona que realiza la acción de limar.

No documentadas en fuentes de la zona. Otras voces de este campo léxico son *maniquero* o *pelagatero*, las dos con el significado de ‘vendedor callejero’, y las dos con el porcentaje del 3,1%; también *mastrera* ‘niñera’ (2,1%), documentada en Luisiana, por lo que podría existir una influencia del francés *maitrise*, además de la influencia, por el sufijo, de la voz patrimonial *niñera*.

Enseñanza

En este campo léxico, el porcentaje de las voces que se incluyeron dentro del apartado de *creaciones* es el 2,6%, sin ninguna voz con un porcentaje dentro de su concepto correspondiente superior al 10%.

Escuelera ‘academia’ obtuvo el 5,9% de todas las respuestas, aunque se localizó en Luisiana. Derivado a partir de *escuela* más el sufijo *-era*, de la que no hay constancia como tal de la voz en ninguna de las fuentes consultadas. A pesar de esto, Kercheville incluye *escuelero* con el significado de ‘estudiante’, hecho que induce a pensar que se trata de una creación por analogía con este.

Chilindrino ‘enseñanza antes de primaria’ tuvo un porcentaje dentro de su palabra del 2,6%, aunque se documenta solo en Arizona. Esta variante no está registrada tampoco en ninguna de las fuentes consultadas, si bien en el *DRAE* está incluida *chilindrino* como «cosa de poca importancia», y en México es habitual esta misma denominación con valor afectivo y con el significado de ‘pequeña’ aplicado a personas. Así, *chilindrino* designaría ‘propio de niños pequeños’. Con el mismo significado y el mismo porcentaje que el anterior (2,6%), pero documentada en Texas, apareció *preprimaria*, con el prefijo *pre-* para designar la anterioridad temporal.

Son varios los términos no documentados en las fuentes para designar el concepto ‘cartera’. *Bolache* fue localizado en Texas con el 1,9% del total de las respuestas, al igual que *bolsillo*, no registrada con este significado en ninguna de las fuentes consultadas, aunque en México la denominación usual de ‘bolsillo’ es *bolsa*, luego sería un diminutivo de *bolso*. En lo que se refiere a Nuevo México, se recoge *pacas*, voz que tampoco está registrada en ninguna de las fuentes consultadas, si

bien en México, *empacar* significa ‘hacer las maletas’; por lo tanto, *pacas* adquiere en este caso el valor de ‘maleta’.

El tiempo

Aunque las voces que se han incluido en este campo léxico dentro del apartado de *creaciones* reflejan un porcentaje relativamente elevado por la cantidad de ellas (6,64%), tampoco en esta ocasión se ha registrado ninguna voz con un porcentaje dentro de su palabra superior al 10%. Aun así, se pueden destacar algunas voces. Comenzamos por las que están atestiguadas únicamente en fuentes referidas a la zona: *concharse* ‘resguardarse de la lluvia’, la única forma registrada en Luisiana, con el 4,2% del total de las respuestas, está recogida por MacCurdy con el significado de ‘pegarse, unirse’.

En segundo lugar destaca no una variante como tal, sino un fenómeno fonético: *estar aigroso* ‘soplar el viento’ con el 3,8% dentro de su palabra, pero localizado en Nuevo México, con el adjetivo con una consonante epentética, recogido por Cobos como una forma típica del español de Nuevo México y sur de Colorado⁹. Y de un fenómeno fonético a una expresión: *año de la hebra* con el significado de ‘antaño’, que obtuvo el 2,4% del total de las respuestas, documentado en Texas, donde Cerda es el que da cuenta de ella como una expresión típica de esta zona.

Un caso en el que no se puede asegurar que sea una creación es *gorgorito* ‘copo de nieve’, con el 2,6% dentro de su palabra correspondiente. Está documentada solo en Nuevo México. Según el *DRAE*, adquiere el significado de ‘burbuja pequeña’ en Salamanca, el mismo significado que recoge Cobos, en este caso dentro de Nuevo México y Colorado, por lo que se puede pensar que se trata de una imprecisión semántica en la respuesta, a la que se añade el bajo porcentaje.

Aunque no estén registradas en las fuentes consultadas ni hayan obtenido un porcentaje significativo, queremos destacar las variantes para el concepto ‘huracán’, por ser varias las respuestas que se han incluido dentro del apartado de *creaciones*: *polvaderón*, con el 3,8% del total de las respuestas, localizado en Nuevo México, al igual que *vulcano*, pero con el 1,9% del global porcentaje en la palabra, posiblemente del inglés *vulcano*, aunque este significa ‘volcán’. También en Nuevo

⁹ Este fenómeno está tratado en profundidad por Espinosa (1930: 241).

México y con el mismo porcentaje que el anterior (1,9%) se recogió *colatraca*, que puede hacer referencia a la forma posterior del huracán, similar a las tracas.

Otras voces de este campo léxico que no se han registrado en ninguna fuente consultada son las siguientes: *escurear* ‘anohecer’ (9,8%), respuesta que se halla en Nuevo México, Colorado y Arizona, derivado a partir del arcaísmo *escuro*, pero, en esta ocasión, con el sufijo *-ear*; *nievar* ‘nevar’ (9,4%), localizada en Luisiana y Nuevo México, con diptongación de la vocal átona posiblemente por analogía con *nieve*; *remojarse* ‘calarse’ (9,1%), también en Nuevo México, pero en esta ocasión compartido con Arizona, con el valor del prefijo *re-* en México como intensificador; *volar* ‘soplar el viento’ (5,8%) y localizado en Colorado; *estar de noche* ‘anohecer’ (3,9%), con empleo del verbo *estar*, y no *ser*; *polvarejo* ‘polvareda’ (3,7%); *hueso* ‘viento del oeste’ (3,3%); *chubasquero* ‘chaparrón’ (2,1%), documentado en Luisiana, que, según este informante, se caracteriza por ser «más fuerte»; *hacer truenos* ‘tronar’ (1,9%), que recuerda otras estructuras referidas a la meteorología como *hacer calor* o *hacer frío*...

Accidentes topográficos

El porcentaje global de las voces que se han incluido dentro del apartado de *creaciones* en este campo léxico es el 6,62%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. En este campo, hay dos variantes así. El término que obtuvo el mayor porcentaje de aparición dentro de su palabra fue *gravos* ‘canto rodado’ con el 12,5% en todo el territorio, aunque se localizó en Nuevo México. Esta misma voz, *gravos*, con el significado de ‘piedras sueltas, guijarro’ obtuvo el 8,6% en su palabra. Por otro lado, volviendo a ‘canto rodado’, existen otras voces que también se incluyeron en este apartado como *piedra de lumbre* (4,2%), *piedra redonda* (4,2%) por el desgaste, *piedra rodada* (8,3%) o *teja* (4,2%).

La otra voz que obtuvo un porcentaje de aparición superior al 10% en su palabra fue *desliz*, ‘desprendimiento de tierra’ con el 10,8% del total de las respuestas, documentada en el norte de Nuevo México y sur de Colorado, y definida por Cobos como ‘avalanche’ (es decir, ‘alud’).

Variantes con porcentaje inferior al 10%. Son voces que no se han registrado en ninguna fuente consultada: *pasa* ‘afluente’ (6,3%); *chirro* ‘manantial, fuente’ (4%); *embarrancá* ‘torrentera, barranquera’ (4%); *desembarcar* ‘apearse’ (3,8%), documentada en Luisiana, de la que los informantes puntualizaron que su significado era ‘bajarse del caballo’; *soslayo de zoquete* ‘desprendimiento de tierra’ (2,7%); *capote* y *sombrero* ‘cima de un monte’ (2%), las dos por parte del mismo informante de San Antonio (Texas), informante que indica que la diferente denominación se debe a la forma que adquiera la cima.

Agricultura

El porcentaje de aparición de las voces que se incluyeron como *creaciones* en este campo es el más elevado: 8,18%. Este porcentaje es debido —además de al número de voces— al hecho de que se registran cuatro voces con frecuencia superior al 10% e incluso, dentro de estas, hay dos con frecuencia superior al 20%.

Variantes con porcentaje superior al 10%. La variable que obtuvo el mayor porcentaje dentro de su palabra fue *truncón* ‘tocón’ con el 38,8%, gracias a que fue la respuesta mayoritaria en Nuevo México, aunque también se documentó en Arizona. La voz se puede explicar como el sustantivo *tronco* más el sufijo aumentativo *-ón*, o como un cruce entre *tronco* y *tocón*.

En segundo lugar se encuentra *taco* ‘hueso del melocotón’, con el 26,1% de todas las respuestas obtenidas en este concepto, y localizada en Texas y Arizona, no registrada, al igual que en el caso anterior, en ninguna de las fuentes consultadas.

La siguiente variante es *aserrón* ‘tronzador’, que tuvo un porcentaje del 13,6% dentro de su palabra con respecto a todo el sur de Estados Unidos, aunque se localiza solo en Nuevo México; por otra parte, la única fuente consultada que incluye esta voz es Cobos, y con el significado de ‘tronzador’¹⁰.

¹⁰ Siguiendo con Nuevo México, la segunda variante en este Estado es otra voz propia de la zona, aunque con significado menos preciso; nos referimos a *serruche* (9,1%) recogida también únicamente por Cobos con el significado ‘sierra manual’ o ‘sierra en general’.

La última de las variantes es *terreno de pasta* ‘erial’, con el 11,5% de todas las respuestas, y documentado en Texas¹¹.

Variantes con porcentaje inferior al 10%.

Documentadas en fuentes de la zona. En primer lugar destacamos una realización fonética atestiguada como característica, no de todo el español del sur de Estados Unidos, sino de Luisiana, ya que en Luisiana se recogieron los sintagmas *cuardo de maíz* (4,3%) y *cuardo de millo* (4,3%), para el significado ‘plantación de maíz’, compuestos por el sustantivo *cuardo*, metátesis de *cuadro*, que por otro lado tenemos atestiguada por MacCurdy y Alvar (1998: 109), y que está incluido en el *DRAE* (con la forma *cuadro*, 5ª acepción) como ‘parte de tierra cultivada’.

Otra voz atestiguada por Cobos (y también en esta ocasión, el único) es *aserronar* ‘serrar’ (2,1%), derivado de *aserrón*, pero según Cobos, la acción se realiza con un tronzador, no con un serrucho. Dentro del concepto de ‘serrar’, en Luisiana también se documentó *sierriar* (4,3%), con diptongación de la sílaba átona, por analogía con *sierra* más el sufijo *-ear*. Recordamos que esta misma diptongación de la vocal átona se producía en el caso de *nevar*.

En este campo léxico también se han registrado voces atestiguadas en fuentes de la zona, que no se corresponden exactamente con el concepto requerido, pero en las que se puede encontrar cierta relación. En este caso son voces documentadas en Luisiana: para el concepto de ‘espantapájaros’, se registraron las variantes *bulto* y *pantacheque*, cada una con el 4,7% del total de las respuestas. En lo que se refiere a *bulto*, hemos tenido en cuenta la segunda acepción de la definición que Cobos da para el español de Nuevo México y sur de Colorado¹², que se aproxima más al

¹¹ También se ha documentado la construcción *terreno de pasteo* para el concepto ‘secano’ con el 4% de las respuestas en esta palabra, aunque documentado en Nuevo México, tomado no como ‘secano’, sino como ‘terreno sin cultivar’ destinado para el ganado. Otras denominaciones también para el concepto de ‘erial’ incluidas dentro del apartado que nos ocupa fueron *suelto*, con el 3,8% de las respuestas, también localizado en Texas, al igual que la construcción *tierra ladina* (3,8%), tomando la acepción de *ladina* ‘sucia’, por estar sin limpiar.

¹² «bulto, m. [<Sp. *bulto*, statue] image of a holy person carved in the round; ghost. [...]. *Bulto de media talla*, a *bulto* with only the head and upper extremities carved in the round, the rest of the body consisting of a wooden frame covered with cloth».

concepto de ‘espantapájaros’, a pesar de que la justificación del término con este significado en Luisiana resulta complicado por el hecho de que no existe relación entre los dos estados. La otra respuesta recogida en Luisiana para el concepto de ‘espantapájaros’ es *pantacheque*, compuesto del verbo *espantar*, con aféresis de la primera sílaba, más el sustantivo *cheque*, del que nos da cuenta MacCurdy como una voz procedente del cajún *choc* con el significado ‘blackbird’.

Dentro de las voces atestiguadas en fuentes de la zona, que no se corresponden exactamente con el concepto requerido también se encuentra *encinita* ‘arbusto’, localizada, al igual que las anteriores, en Luisiana, con el 4,4% del total de las respuestas. De esta variante, diminutivo de *encina*, MacCurdy y Armistead (1992: 502) afirman que procede del portugués *encinha*, pero pronunciado con sonido palatal, que se correspondería con la grafía ñ, en vez de alveolar y con el significado genérico de ‘árbol’; no creemos que la voz proceda del portugués, por la pronunciación, pero es obvio que está empleado en el sentido que indica ‘árbol de cualquier especie’.

No documentadas en fuentes de la zona: punto ‘mojón’ (6,5%); *con corrida* ‘regadio’ (4,2%); *estar de flor* ‘florecer’ (3,5%), con la preposición *de* en vez de *en*; *discar* ‘roturar’ (3%); *rajada* (2,6%) y *naranjilla* (2,6%) ‘gajos de la naranja’...

Animales y ganadería

En este último campo léxico, el porcentaje de las voces que se han incluido dentro del apartado *creación* constituyen el 4,32% del total de respuestas.

Variantes con porcentaje superior al 10%. El campo que nos ocupa destaca por poseer el mayor número de variantes con porcentajes superiores al 10%; en total, se han registrado 10 voces con porcentaje superior al 10%; dentro de estas, hay 5 cuyo porcentaje de aparición dentro de las variantes de su palabra es superior al 20%.

En primer lugar se encuentra *caballete* ‘libélula’, con el 29,8% del total de las respuestas, como forma predominante en Texas, con el sufijo *-ete*, en lugar de *-ito*, y con la supresión del sintagma *del diablo*.

En segundo lugar según su porcentaje dentro de la palabra está la variante *trochil* ‘vivienda del cerdo’, con el 28,6% de todas las respuestas, localizada solo en Nuevo México y Colorado, de la que únicamente Cobos da cuenta como una voz característica de la zona donde se registró, y además la localiza dentro del registro coloquial, como un diminutivo de *troj* ‘granero’, que en la zona mencionada adquiere el significado que aquí nos ocupa. Otra denominación para el concepto ‘vivienda del cerdo’ fue *atolladera*, que obtuvo el 2,9% del total de las respuestas y se documentó en Texas.

En este grupo figura también *ratón volador* ‘murciélago’, con el 24,1% del total de las respuestas en el sur de Estados Unidos; pero, al igual que la anterior, la voz se registra en Nuevo México y Colorado. La construcción está recogida por Kercheville, Espinosa Jr. (1975: 14) o Cobos como una voz típica del español de Nuevo México y sur de Colorado; además, Cobos apunta que es mucho más común que *murciélago* en la zona de Nuevo México, como se aprecia también en las encuestas. Sin negar su carácter autóctono, hemos encontrado el término en el *ALEA*, donde tuvo una sola aparición en un pueblo de Sevilla (Se 503), con la forma *ratón volao*, con acentuación llana¹³.

El siguiente caso vuelve a ser un fenómeno fonético documentado como característico de Nuevo México, que se refleja en el adjetivo *aigra* ‘leche vieja’, con el 23,4% de todas las respuestas obtenidas para este concepto. La metátesis es típica de la zona según los testimonios de Espinosa (1930: 193) o, sobre esta forma en concreto, también contamos con los de Cobos y Hills (1938: 43), aunque este último le atribuye al fenómeno un origen mexicano.

La especialización semántica *trucha* adquiere el valor genérico de ‘pez’ en el centro y norte de Nuevo México según las encuestas, con el 22,9% del total de las respuestas. Con este significado (el genérico), no está registrado en ninguna de las fuentes consultadas, a pesar de que Cobos incluye la expresión *ir a la trucha* con el significado ‘ir de pesca’. Esta misma variante, con el significado de ‘pescado’,

¹³ Otras denominaciones para el concepto de ‘murciélago’ registradas, que se incluyeron en el apartado de *creaciones*, son *ratón rayús* (1,9%); sin embargo, su significado no es el que aquí se requería, sino ‘ardilla’, según indica Cobos. Por último, también con el 1,9% de las respuestas se registró *dormilones*, denominación recogida por Kercheville con el significado ‘night hawk’, que viene a designar más o menos ‘pájaro nocturno’.

obtuvo también el 15,2% de todas las respuestas, y se documentó también en Nuevo México.

El siguiente caso es otro en los que la ausencia de respuestas dentro del concepto provoca que los porcentajes sean más elevados y, por lo tanto, menos fiables. Nos referimos a *palomero* ‘vivienda de las palomas’, que obtuvo el 19,4% del total de las respuestas. El término es un derivado también de *paloma*, pero con el sufijo *-ero*, que se documentó de forma esporádica en Nuevo México y Texas. Esta misma variante, *palomero*, con el significado de ‘conjunto de palomas’, obtuvo el 7,7% dentro de su palabra, localizada esta vez en Colorado y Texas.

Como en el caso anterior, la ausencia de respuestas dentro del concepto provoca que los porcentajes sean más elevados en la variante *marranera* ‘conjunto de cerdos’, con el 16% de todas las respuestas obtenidas; también al igual que en el caso anterior, se documenta de forma esporádica en Nuevo México y Texas.

Uno de los conceptos en los que se han recogido varias voces dentro del apartado denominado *creación* es en la ‘voz del gato’; de ellas, la que mayor porcentaje obtuvo dentro de la palabra es *magullar*, con consonante epentética, que obtuvo el 15,4% de todas las respuestas en el conjunto del territorio, aunque su localización se restringe a Texas, donde también se ha registrado su derivado *malluguear*, con metátesis, con el 7,7%. Por otro lado, en Colorado apareció la forma *miaullar*, con el 2,6% del total de las respuestas, derivado a partir de la voz onomatopéyica *miau*, o un posible calco del inglés *maow*, con este mismo significado más la desinencia verbal *-ar*.

La última variante dentro de las que obtuvieron un porcentaje de aparición superior al 10% es *pasta* ‘vivienda de la vaca’, con el 12,8% del total de las respuestas y documentado en Texas. Esta voz, *pasta*, variante femenina de *pasto*, está documentada por Cerda como voz característica de esta zona al igual que en México; sin embargo, Santamaría se refiere a ella como un vulgarismo norteno con el significado de ‘pasto’; es decir, sin aportar un espacio cerrado específico, como sí aparece en el territorio. Por otro lado, esta misma variante, *pasta*, también se registró en Texas con el significado de ‘vivienda del caballo’, con el 4,9% del total de las respuestas dentro de su concepto correspondiente. También para el concepto ‘vivienda del caballo’ otra respuesta incluida como creación fue *tajolera*, con el 2,4%, pero esta vez localizada en Nuevo México.

Variantes con porcentaje inferior al 10%.

Documentada en fuentes de la zona: *avispara* ‘avispa’ obtuvo el 3,8% de todas las respuestas, pero está localizada en Luisiana, donde MacCurdy nos da cuenta de ella como típica del estado.

No documentadas en fuentes de la zona. Vamos a repasar algunos conceptos en los que se incluyeron varias voces dentro del apartado denominado *creación*. En primer lugar, ‘tábano’, entre cuyas respuestas se registró *mosca de las vacas*, con el 5,9% del total de las respuestas documentada en Texas, o *moscas del hielo*, con el 2%, pero en esta ocasión localizada en Nuevo México, denominaciones, posiblemente, por ser un lugar al que se asocian de forma usual.

En relación con el concepto anterior, con el significado de ‘moscardón’ también se han documentado formas como *piloto*, con el 5% de todas las respuestas, y localizado en Luisiana (los informantes precisaron que era la denominación de la ‘mosca parda’); por su parte, en Nuevo México se registró la construcción *mosca de la carne*, con el 2,5% de las respuestas, posible denominación por asociar este insecto con los que están alrededor de la carne.

En este grupo también se encuentra el concepto ‘crin del caballo’, donde se han registrado variantes como *crencha*, que obtuvo el 4,1% de todas las respuestas y localizado en Luisiana; *pelucha*, con el 2% de las respuestas y, esta vez, recogido en Nuevo México, derivado de *pelo* más el sufijo despectivo *-ucha*, o tal vez de *peluche*, con cambio de género posiblemente por analogía con *crin*. Por su parte, la variante en Texas fue *manco*, también con el 2% del total de las respuestas.

Otras voces que no se han registrado en ninguna fuente consultada son *cuyomates* ‘gorrión’ (3,8%); *runrún* ‘insecto fosforescente volador’ (2,6%); *novias* ‘hormiga de alas’ (2,2%), una metaforización de las alas del animal con el traje de las novias...

CONCLUSIONES

Analizados los usos de cada campo léxico, el porcentaje total de las voces que se incluyeron dentro del apartado de *creación* recogido en las encuestas realizadas

en el sur de Estados Unidos teniendo en cuenta todo el corpus es el 4,4%. Dentro de este 4,4 % global, las *creaciones* se refieren a todos los planos de la lengua.

Desde el punto de vista fonético se pueden incluir *patarrabo* ‘traje de baño para hombre’, *serruche* ‘serrucho’, *aigroso* ‘airoso’, *cuardo* ‘cuadro’, *aigra* ‘agria’, *airio* ‘agrio’...

Desde el punto de vista morfológico, se encuentran *temporario* ‘obrero eventual’, o *escurear* ‘oscurecer’. Ya desde un punto de vista sintáctico, estaría la estructura *hacer truenos* ‘tronar’.

En el plano léxico, los ejemplos son mucho más numerosos. Así, se encuentran creaciones como *acafetado* ‘cabello castaño’, *chanchaquero* ‘tobillo’, *molenco* ‘desdentado’, *sabin* ‘mestizo’, *chopos* ‘zapatillas’, *chapeta* ‘pendientes’, *capeta* ‘sombrero’, *camalta* ‘cama’, *trazgo* ‘glotón’, *codo duro* ‘tacaño’, *aventajoso* ‘avaro’, *chinería* ‘peluquería de señoras’, *troncón* ‘tocón’, *aserrón* ‘tronzador’, *pantacheque* ‘espantapájaros’, *aserronar* ‘serrar’, *trochil* ‘vivienda del cerdo’...

En lo que se refiere al punto de vista semántico, también las innovaciones son numerosas; de ellas, destacan creaciones como *destripado* ‘herniado’, *chile de perro* ‘orzuelo’, *galgo* ‘delgado’, *falseado* ‘herniado’, *quebrado* ‘cabello rizado’, *pechero* ‘mono, buzo, overol’, *plaza* ‘pueblo’, *rajada* ‘grieta’, *platón* ‘palangana’, *caldear* ‘pelar la pava’, *recargador* ‘bravucón’, *bulto*, *abuelo* ‘coco’, *taco* ‘hueso del melocotón’, *caballete* ‘libélula’, *dormilones* ‘murciélago’, *trucha* ‘pescado, pez’, *pasta* ‘vivienda de la vaca’...

Por otro lado, en lo que se refiere al punto de vista geográfico, no se ha registrado ninguna variante localizada en todo el territorio, pero en cuanto a cada Estado en concreto, los índices de creatividad varían de unos a otros según se puede apreciar en la siguiente tabla:

	Arizona	N. México	Colorado	Texas	Luisiana
Creación	2,7%	5,5%	4,1%	3,0%	7,7%

Luisiana es el Estado que presenta el mayor índice de creatividad, según se refleja en voces como *sabin* ‘mezcla de indio y francés’, *patatufo* ‘hombre gordo’, *cuerero* ‘guarnicionero’, *caspene* ‘horquillas para el pelo’, *escuelera* ‘academia’, *concharse* ‘resguardarse de la lluvia’, *chubasquero* ‘chaparrón’, *chirro* ‘manantial, fuente’, *embarrancá* ‘torrentera, barranquera’, *desembarcar* ‘bajarse del caballo’,

pantacheque ‘espantapájaros’, *encina* ‘árbol’, *piloto* ‘moscardón’ o *avispara* ‘avispa’.

Nuevo México destaca también por su carácter innovador, sobre todo el norte, lo que se manifiesta principalmente en los campos referidos a profesiones y oficios (*serruche* ‘serrucho’, *chinería* ‘peluquería de señoras’) y agricultura (*aserronar* ‘serrar’, *serruche* ‘tronzador’), sin olvidarnos de otros campos como el cuerpo humano (*chile de perro* ‘orzuelo’, *desbocar* ‘vomitar’, *desaflojarse* ‘desperzarse’, *galgo* ‘persona muy delgada’, *chopo* ‘hombre bajo’) o animales y ganadería (*novias* ‘hormiga de alas’, *ratón volador* ‘murciélago’, *trucha* ‘pez’, ‘pescado’, *trochil* ‘vivienda del cerdo’). Además, destacamos otras voces incluidas en otros campos semánticos, como *vestido* ‘traje para hombre’, *plaza* ‘pueblo’, *camalta* ‘cama’, *cajonería* ‘funeraria’, *abuelo* ‘coco’.

En tercer lugar se encuentra Colorado, muy ligado siempre a Nuevo México (*destripado* ‘herniado’, *acafetado* ‘cabello castaño’, *serruche* ‘tronzador’), aunque en esta ocasión los porcentajes no son tan altos; aun así, en Colorado se han registrado voces como *treco* ‘zambo’, *patarrabo* ‘traje de baño para hombre’, *turco* ‘avaro’, *miaullar* ‘voz del gato’...

En cuanto a Texas, las innovaciones aparecen, una vez más, en el campo de la agricultura (*mono* ‘espantapájaros’, *escarbar* ‘cavar’, *taco* ‘hueso del melocotón’), sin olvidar otras creaciones como *molenco* ‘desdentado’, *chanchaquero* ‘tobillo’, *chapetas* ‘pendientes’, *trazgo* ‘glotón’.

Por su parte, Arizona es el que presentó los porcentajes más bajos, si bien hay que mencionar voces como *guabeche* ‘falto de un diente’, *cajonería* ‘ataúd’, *hijo de cambio de día* ‘hijo nacido tardíamente’, *maniquero* ‘vendedor callejero’, *chilindrino* ‘enseñanza antes de primaria’...

Si nos centramos en los campos léxicos, el que mayor índice de creatividad presenta es la agricultura (8,18%), debido a la alta frecuencia de voces; en segundo lugar, profesiones y oficios (7,14%). Y los que menos creatividad presentan son la casa y cuestiones domésticas (1,76%), la enseñanza (2,6%) y el vestuario (3,34%). No obstante, si nos fijamos en qué campos son los que poseen mayor número de variantes incluidas como *creaciones* que superen dentro de sus palabras el 10% de todas las respuestas, los datos cambian considerablemente. En primer lugar encontramos animales y ganadería (8: *caballete*, *trochil*, *ratón volador*, *trucha*, *aigra*, *palomero*, *magullar*, *pasta*); en segundo lugar, el cuerpo humano (6:

destripado, chile de perro, acafetado, chanchaquero, chopo, molenco), y en tercer lugar aparecen profesiones y oficios (4: *serruche, agujetas, cuerero, temporario*) y la agricultura (4: *troncón, taco, aserrón, serruche*). Por el contrario, los campos en los que no se registró ninguna variante con un porcentaje superior al 10% fueron la enseñanza y el tiempo.

Al principio mencionamos el riesgo que entrañaba afirmar que un determinado uso era una creación de la zona, y para ello nos podría servir el mayor porcentaje de respuestas conseguidas. Si hacemos referencia ya al porcentaje de aparición de cada variante en concreto dentro de sus palabras correspondientes con respecto a todo el territorio, tomando ya solo las que obtuvieron un porcentaje superior al 20%, la variante que mayor porcentaje obtuvo de todas las registradas fue *serruche* ‘tronzador’, con el 49%¹⁴; en segundo lugar *tacote* ‘golondrino’, con el 46,9%; después *troncón* ‘tocón’, 38,8%; *pechero* ‘mono, buzo, overol’, 37,5%; *vestido* ‘traje’, 37,5%; *destripado* ‘herniado’, 35,4%; *chile de perro* ‘orzuelo’, 35,3%; *caballete* ‘libélula’, 29,8%; *acafetado* ‘cabello castaño’, 29,6%; *trochil* ‘vivienda del cerdo’, 28,6%; *taco* ‘hueso del melocotón’, 26,1%; *camalta* ‘cama’, 25%; *plaza* ‘pueblo’, 25%; *chanchaquero* ‘tobillo’, 24,1%; *ratón volador* ‘murciélago’, 24,1%; *trucha* ‘pez’, 22,9%; *chopos* ‘zapatillas’, 22,4%; *chopo* ‘individuo bajo y pequeño’, 21,8%; *molenco* ‘falto de un diente’, 20,4%.

También mencionábamos que el otro argumento para afirmar que podían ser usos propios de la zona era su documentación en fuentes exclusivamente del sur de Estados Unidos. En este sentido, independientemente ya de su porcentaje, existen voces que solo están documentadas en fuentes de la zona, por lo que probablemente también sean usos propios de la zona. Fueron *destripado* ‘herniado’; *chile de perro* ‘orzuelo’; *acafetado* ‘cabello castaño’; *chopo* ‘bajo’; *vestido* ‘traje’; *chopos* ‘zapatillas’; *patarrabo* ‘traje de baño para hombre’; *chapeta* ‘pendiente’; *capeta* ‘sombrero’; *camalta* ‘cama’; *plaza* ‘pueblo’; *platón* ‘palangana’; *aventajoso* ‘avaro’; *hombrecito* ‘recién nacido’; *caldear* ‘pelar la pava’; *recargador* ‘bravucón’; *cola larga*, *abuelo* ‘coco’; *agujetas*, *alfileres* ‘horquillas para el pelo’; *año de la hebra* ‘antaño’; *desliz* ‘desprendimiento de tierra’; *aserrón* ‘tronzador’; *pantacheque*

¹⁴ Recordamos que la que obtuvo el mayor porcentaje dentro de su palabra correspondiente fue la misma voz, *tacote*, pero con el significado de ‘ántrax’; no obstante, la gran ausencia de respuestas dentro de este concepto nos hace no tomarla en consideración dentro de este apartado.

‘espantapájaros’; *aserronar* ‘serrar’; *trochil* ‘vivienda del cerdo’; *ratón volador*, *dormilón* ‘murciélago’; *trucha* ‘pescado, pez’, y *avispara* ‘avispa’.

Además de las anteriores, nos interesa destacar las que se registran en una fuente de la zona, pero aplicado a otra zona del sur de Estados Unidos diferente¹⁵:

Variante	Documentación	Localización
<i>bulto</i>	Nuevo México	Luisiana
<i>chinería</i>	Texas	Nuevo México
<i>codo duro</i>	Nuevo México	Nuevo México y Arizona
<i>falseado</i>	Texas	Arizona
<i>galgo</i>	Texas	Nuevo México
<i>pasta</i>	Nuevo México	Texas
<i>pechero</i>	Nuevo México	Texas
<i>quebrado</i>	Texas y Arizona	Nuevo México
<i>rajada</i>	Nuevo México	Texas y Nuevo México
<i>rasquera</i>	Nuevo México y Luisiana	Texas y Luisiana
<i>serruche</i>	Nuevo México	Nuevo México y Texas

Hasta aquí hemos registrado estos usos propios o característicos del sur de Estados Unidos, aun conscientes de ser arriesgado. A pesar de que no se ha documentado ninguna creación compartida por todo el territorio y registrada únicamente en fuentes de la zona, los ejemplos anteriores pueden llevar a considerar que estas voces también son características de una zona mayor dentro del territorio de la que se ha registrado, y que pueden ser restos de ese español novohispano que se mantuvo en el sur de Estados Unidos durante siglos, y que se refleja por el elemento más problemático en cuanto a su clasificación: la originalidad¹⁶.

¹⁵ No se han incluido aquellos cuyo significado en las encuestas no coincida con el que se ha documentado.

¹⁶ Cfr. Pedrero (2006), donde, al estudiar los anglicismos, los compartidos por todo el territorio coinciden con voces de uso en otros sitios, pero existen muy pocos anglicismos (*mecha* ‘cerilla’, *puchar* ‘empujar’, *sink* ‘fregadero’, *snap* ‘broche de presión’) con porcentajes altos en sus respuestas y difusión geográfica significativa en lo que se refiere al territorio.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALEA = M. ALVAR (con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador) (1964-1973), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad-CSIC, 6 vols.
- M. ALVAR (1991), «Encuestas en Estados Unidos», *Lingüística Española Actual*, 13, pp. 273-278.
- M. ALVAR (1996), «La situación del español de Nuevo México», *Philologica*, 20, pp. 67-80.
- M. ALVAR (1998), *El dialecto canario de Luisiana*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad.
- M. ALVAR (2000), *El español en el sur de Estados Unidos (Estudios, encuestas, textos)*, Madrid, Ediciones La Goleta-Universidad de Alcalá de Henares.
- M. ALVAR y A. QUILIS (1984), *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*, Madrid, Instituto de Cooperación Americana.
- S. G. ARMISTEAD (1991), «Tres dialectos españoles de Luisiana», *Lingüística Española Actual*, 13, pp. 279-297.
- S. G. ARMISTEAD (1992), «Portuguesismos en dos dialectos españoles de Luisiana», *Revista de Filología Española*, 72, pp. 491-524.
- G. BARKER (1975), «Pachuco: An American-Spanish Argot and Its Social Function in Tucson, Arizona», en *El Lenguaje de los chicanos*, ed. E. Hernández-Chávez et al., Arlington, Center for Applied Linguistic, pp. 183-201.
- G. CERDA, B. CABAZA y J. FARIAS (1974), *Vocabulario español de Texas*, Austin, University of Texas.
- R. COBOS (1983), *A Dictionary of New Mexico and Southern Colorado Spanish*, Santa Fe, Museum of New Mexico.
- DUM (1996) = *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México.
- M. A. ESPINOSA (1930), *Estudios sobre el Español de Nuevo México, Parte I. Fonética*, trad., reelaboración y notas A. Alonso y Á. Rosenblat, Buenos Aires, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.
- A. M. ESPINOSA JR. (1975), «Problemas lexicográficos del Español del Sudoeste», en *El Lenguaje de los chicanos*, ed. Hernández-Chávez et al., Arlington, Center for Applied Linguistic, pp. 13-18.
- G. FRIEDERICI (1960), *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburgo, Cram. de Gruyter & Co.

- E. C. HILLS (1938), «El español de Nuevo Méjico», en P. Henríquez Ureña, *El español en Méjico, Los Estados Unidos y la América Central*, Buenos Aires, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, pp. 1-73.
- F. M. KERCHEVILLE (1934), «A Preliminary Glossary of New Mexican Spanish», *University of New Mexico Bulletin*, 5, pp. 9-69.
- J. M. LOPE BLANCH (1990), *El español hablado en el suroeste de los Estados Unidos. Materiales para su estudio*, México, UNAM.
- R. MACCUDY (1950), *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*, Albuquerque, University of New Mexico.
- R. MACCUDY (1959), «A Spanish Word-List of the “Brulis” Dwellers of Louisiana», *Hispania*, 42, pp. 547-554.
- J. G. MORENO DE ALBA (1992), *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, MAPFRE.
- M. MORÍNIGO (1993), *Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya.
- A. PEDRERO (2002), *Léxico español en el sudoeste de Estados Unidos*, Madrid, CSIC.
- A. PEDRERO (2006), «Localismo y globalidad de los anglicismos en el sur de Estados Unidos», en *VII Congreso de Lingüística General* [edición en DVD], Barcelona, Universitat.
- A. POST (1975), «Some Aspects in Arizona Spanish», en *El Lenguaje de los chicanos*, ed. E. Hernández-Chávez *et al.*, Arlington, Center for Applied Linguistic, pp. 30-36.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- F. J. SANTAMARÍA (1959), *Diccionario de Mejicanismos*, México, Porrúa.
- R. N. SMEAD y J. H. CLEGG (1990), «Aztequismos en el español chicano», en *Spanish in the United States: Sociolinguistic Issues*, ed. J.J. Bergen, Washington D.C., Georgetown University, pp. 23-30.